



**Conferencia de las
Naciones Unidas sobre
Comercio y Desarrollo**

Distr.
GENERAL

TD/433
14 de abril de 2008

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

12º período de sesiones
Accra (Ghana), 20 a 25 de abril de 2008

SEGMENTO DE ALTO NIVEL DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO

Comercio y desarrollo para la prosperidad de África: acción y dirección

Nota temática

A. El nuevo contexto de política

1. En los últimos siete años África ha superado constantemente la economía mundial en lo que respecta a las tasas de crecimiento; la tasa media en África ha sido del 4,7% por año, es decir, un 1,7% superior a la de la economía mundial. El aumento de los precios de los productos básicos ha sido un factor esencial, y el sector de las exportaciones de petróleo en particular ha crecido en tasas notablemente superiores a la de la media regional. Sin embargo, también han influido la mayor estabilidad macroeconómica, el alivio de la carga de la deuda, el crecimiento paulatino de la inversión extranjera directa (IED) y, en los últimos años, una mayor corriente de ayuda. Algunos países africanos han avanzado de forma perceptible hacia una reafirmación de sus propias estrategias de desarrollo. Paralelamente, las instituciones continentales y subregionales, recientemente reactivadas, deberían aportar contribuciones positivas a la recuperación de la región. Las nuevas formas de cooperación Sur-Sur y la nueva geografía del comercio internacional también están creando nuevas oportunidades y retos para el continente.

2. El aumento pronunciado del crecimiento económico en la mayor parte de África ha generado la esperanza de que el continente haya atravesado un punto de transición. Sin embargo, persiste un alto riesgo en lo que respecta a la durabilidad y sostenibilidad de las últimas tasas de crecimiento. Además, la pobreza sigue planteando un inmenso problema.

3. África al sur de Sáhara es la única región en que la extrema pobreza se ha seguido intensificando. Es también la única en la que, según las proyecciones actuales, la mayoría de los países no llegarán a alcanzar las metas de los objetivos de desarrollo del Milenio establecidas para 2015. Las oportunidades de empleo son sumamente escasas para la población, predominantemente joven, de la región, la urbanización se está acelerando, y el flagelo del VIH/SIDA amenaza de forma alarmante a millones de africanos.
4. Las tasas de crecimiento deben elevarse a un nivel mucho mayor, por lo menos, un 7% según la opinión general, y mantenerse en esos niveles superiores durante un período considerable, para lograr una reducción significativa de la pobreza y alcanzar la mayoría de las metas de los objetivos de desarrollo del Milenio. Además, es necesario promover un tipo de crecimiento económico más incluyente. En la actualidad, el crecimiento tiene pocos efectos en la pobreza de África, ya que los productos básicos fundamentales como el petróleo y los minerales se producen en industrias con un alto coeficiente de capital y con nexos débiles con el resto de la economía. La productividad agrícola permanece en un nivel precariamente bajo en muchos países, y una cantidad cada vez mayor de agricultores trabajan en una tierra frágil desde el punto de vista ecológico. El cambio climático ha de agravar esa situación.
5. Este segmento de alto nivel ofrece una oportunidad para examinar nuevamente la ortodoxia imperante en lo que respecta al desarrollo de África, a la luz de las últimas tendencias, las nuevas oportunidades y los problemas que surgen. Es también una oportunidad para identificar acciones y direcciones para la prosperidad de África en lo que respecta al comercio y al desarrollo.

B. Cuestiones específicas

6. El comercio y el desarrollo abarcan una amplia gama de cuestiones. En esta nota se destacan seis que, según la investigación previa y en curso de la UNCTAD, son fundamentales para el desarrollo de África y para ampliar la contribución del comercio en ese proceso: inversión, asistencia oficial para el desarrollo (AOD), comercio, productos básicos, tecnología y migración.
7. Estas cuestiones se examinarán por separado. En la práctica, la relación entre el comercio y el desarrollo en África se ve profundamente afectada por la interdependencia del comercio, las corrientes financieras, la adquisición de tecnología y la migración. En el plano nacional, el desarrollo sostenido depende de un nexo sólido entre inversión y exportaciones y el desarrollo de las capacidades tecnológicas por parte de las empresas y explotaciones agrícolas nacionales en los sectores actuales y emergentes. En el plano mundial, las oportunidades y desafíos del entorno internacional dependen de la interacción del régimen del comercio internacional y la arquitectura financiera internacional, lo que incluye las corrientes privadas y oficiales de capitales. La transferencia internacional de tecnología y la adquisición de tecnología, que cobran una creciente importancia a medida que la competencia internacional se basa cada vez más en los conocimientos, también están íntimamente relacionadas con el comercio, la asistencia oficial para el desarrollo y la inversión extranjera directa. Un enfoque del cambio climático orientado al desarrollo inevitablemente traerá a primer plano la cuestión de la transferencia de tecnología.

1. Inversión

8. Los resultados económicos deficientes de África a largo plazo son un reflejo de la insuficiencia de la inversión y el bajo crecimiento de la productividad. En los últimos 25 años, las tasas de inversión de África al sur de Sáhara giraron alrededor de una media del 18% del producto interno bruto (PIB), resultado que es bastante inferior a los de la mayoría de otras regiones en desarrollo. Se ha observado un movimiento un poco ascendente en los últimos años, y las últimas cifras (2006) muestran un aumento a aproximadamente el 19,5%. Se precisan nuevos esfuerzos para elevar las tasas por lo menos en la gama del 25 al 30%, niveles que, según la mayoría de los expertos, contribuirían a generar las mayores tasas de crecimientos que se necesitan para una reducción significativa de la pobreza. Si bien las estrategias nacionales de desarrollo ayudarían a establecer las directrices para la asignación sectorial de los gastos de capital, se prevé que se dará la debida prioridad a la inversión en sectores productivos, para elevar la producción y la productividad, y para financiar la expansión y mejorar la eficiencia de la infraestructura, incluida la infraestructura para facilitar el comercio. Existe en la actualidad un esfuerzo impulsado por la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) con el objeto de abordar la relativa poca atención que se ha dado a esos importantes sectores.

9. África ha mostrado un rápido aumento en la afluencia de inversión extranjera directa en los últimos cuatro años, que alcanzó un máximo de alrededor de 40.000 millones de dólares en 2006. Sin embargo, la parte correspondiente a la región en las corrientes mundiales de inversión extranjera directa se sigue situando en aproximadamente un 3%, porcentaje inferior al de su parte en el decenio de 1970. Estas corrientes se concentran en gran medida en unos pocos países y unos pocos sectores. Si bien algunos países, como Sudáfrica, Marruecos y Egipto, han conseguido atraer una considerable inversión externa en lo manufacturero y para la adquisición de activos existentes (mediante fusiones y adquisiciones), el grueso de la IED hacia África se ha orientado a la extracción de recursos naturales, en particular petróleo y gas. Aunque hay signos de una creciente inversión en los servicios, particularmente en los servicios de infraestructura, la parte de la IED en el sector manufacturero está en descenso, principalmente a raíz de la finalización del Acuerdo Multifibras.

10. Aunque la inversión extranjera directa es importante, para un proceso de inversión autosostenible y dinámico en un país se necesita tanto la inversión nacional como la extranjera. Ambas pueden ser complementarias, pero ese carácter complementario no surge espontáneamente y con frecuencia la IED va a la saga de la inversión nacional, y no lo contrario. Es necesario, por ende, prestar mayor atención a la inversión nacional. Pese a los últimos esfuerzos para ampliar la movilización de recursos financieros nacionales, el bajo nivel del ahorro interno y los débiles sistemas financieros nacionales siguen constituyendo obstáculos importantes para una inversión robusta, un crecimiento y una generación de empleos impulsados por el sector privado.

Cuestiones

- ¿Qué medidas de política son necesarias para ampliar la movilización de recursos internos, mejorar la función de intermediación del sistema financiero nacional y aumentar los niveles de inversión de las empresas nacionales? ¿Difieren estas medidas de las necesarias para atraer IED? ¿De qué manera África puede diversificar las

inversiones en los sectores de manufacturas y de servicios a fin de crear empleos productivos para la creciente población urbana?

- ¿De qué manera puede África sacar el máximo provecho de la IED, en particular en las industrias extractivas? Es decir, ¿cómo puede asegurar resultados que redunden en beneficio de todos en términos de mayor ingreso, creación de empleos, eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás en la economía nacional, transferencia de tecnología (o modernización tecnológica), transferencia de aptitudes y conocimientos, y otros efectos secundarios positivos?

2. Asistencia oficial para el desarrollo

11. La AOD sigue siendo la principal fuente de financiación para una gama de programas de política para el desarrollo y la reducción de la pobreza en muchos países africanos de bajo ingreso. Sin embargo, pese a los últimos aumentos, el total de las corrientes de ayuda en 2006 descendió en un 5% en relación con 2005. En 2006 las corrientes representaron sólo el 0,3% del ingreso nacional bruto combinado de los miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), es decir, muy por debajo del nivel necesario para alcanzar plenamente los objetivos de desarrollo del Milenio para 2015. Sólo cinco países han alcanzado o superado la meta de las Naciones Unidas, de dedicar el 0,7% de sus ingresos nacionales brutos a la AOD, y persiste el reto de cumplir el compromiso asumido en Gleneagles por el Grupo de los Ocho (G8), de duplicar la ayuda a África para 2010 y reducir la inestabilidad de la ayuda.

12. Un ámbito relacionado con la AOD en que se han registrado importantes progresos es el del alivio de la carga de la deuda. Ha habido un importante avance en lo que respecta a la amortización bilateral de deuda en el marco de la Iniciativa ampliada en favor de los países pobres muy endeudados y, últimamente, al alivio multilateral de la carga de la deuda, en el marco de la Iniciativa de Alivio de la Deuda Multilateral. Con todo, como consecuencia de los avances hechos en este sentido, el aumento de la corriente de AOD en gran parte se ha desviado para financiar el alivio de la carga de la deuda. Así pues, el reciente crecimiento de la AOD hasta la fecha no se ha reflejado en una financiación adicional significativa de programas y proyectos para el desarrollo. Gran parte de los recursos adicionales se encauzaron a la amortización de la deuda y al socorro en casos de emergencia.

13. A raíz de la condicionalidad macroeconómica y el asesoramiento, gran parte de la ayuda que se recibe realmente en un país se utiliza para constituir reservas internacionales o cancelar deudas internas. Así pues, el monto disponible para actuar realmente sobre el terreno en los países africanos es bastante menor que el que los donantes realmente desembolsan y registran como tal. Ello merece un debate serio en los diversos foros a disposición a esos efectos.

14. Además, durante varios años, un enfoque principal de la AOD ha sido apoyar a los sectores sociales; la adopción de los objetivos de desarrollo del Milenio ha reforzado la primacía de esos sectores. Sería oportuno y adecuado examinar nuevamente esa posición con miras a asignar también la debida atención a la inversión en infraestructuras así como en sectores productivos. De lo contrario, existe el riesgo de que el problema de la deuda sencillamente reaparezca en el futuro. Pero si la afluencia de ayuda se duplica y se utiliza para constituir la base productiva de

las economías africanas, se podría poner rápidamente término a la dependencia en la ayuda y en el alivio de la carga de la deuda.

Cuestiones

- ¿Aborda la Declaración de París sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo todas las cuestiones vinculadas con el mejoramiento de la eficacia de la AOD para el desarrollo?
- ¿Es necesario reequilibrar nuevamente la composición de la ayuda?
- ¿Cómo se puede obtener que los países se identifiquen más con las políticas en el plano interno? ¿Se puede reducir las demandas formuladas por los donantes? ¿Qué tipo de condicionalidad es razonable?
- ¿Qué funciones pueden desempeñar los nuevos donantes (de China y otros países en rápido proceso de industrialización) en apoyo de los esfuerzos de África en pro del desarrollo?

3. Comercio

15. Las economías africanas en general son abiertas. La proporción entre el comercio y el PIB en África al sur del Sáhara era del 69% en 2006, en relación con el 50% en 1991.

Análogamente, los obstáculos arancelarios se sitúan por debajo del 15% en la mayoría de los países. Ello se debe a las reformas profundas y sostenidas de política aplicadas durante un período prolongado desde mediados del decenio de 1980, que han incluido una condicionalidad de política de liberalización del comercio fuera del marco de las negociaciones multilaterales. Sin embargo, pese a su gran apertura, la participación de África en el comercio mundial es pequeña y está en descenso. La parte de África en las exportaciones mundiales disminuyó, de cerca del 6% en 1980, a cerca del 2,7% en 2006.

16. Para invertir esta pauta de integración con marginación, se necesitan medidas en los planos nacional, regional y mundial. En el plano nacional, resulta claro que la liberalización del comercio por sí misma es insuficiente para desarrollar las exportaciones y, en particular, diversificar las exportaciones. La liberalización del comercio ha reforzado la dependencia en los productos básicos. Si bien se deben reconocer los intentos de algunos países de promover activamente las exportaciones no tradicionales, para la diversificación sería necesario esfuerzos más determinados y duraderos que apunten a emprender otras actividades con perspectivas más sólidas de un crecimiento sostenido de las exportaciones, creación de valor añadido nacional y generación de empleo. La inversión en infraestructura para facilitar el comercio, la formulación de políticas de comercio orientadas al desarrollo, la promoción de las exportaciones, la reforma de las reglamentaciones relacionadas con el comercio y el fomento de las capacidades tecnológicas figuran entre las medidas fundamentales que deben adoptarse para estimular el crecimiento de las exportaciones y mejorar la competitividad.

17. Durante mucho tiempo se ha reconocido que la integración regional es un medio obvio de agrupar a las pequeñas economías africanas en mercados únicos más amplios y más viables, y constituye la primera etapa hacia la integración en el sistema de comercio mundial. Así pues, una característica constante del programa de comercio y desarrollo del continente ha sido la

expansión de los mercados regionales mediante el fortalecimiento y consolidación de sistemas de integración regional africanos. En armonía con lo indicado, todas las comunidades económicas subregionales de África han asignado gran prioridad a la integración comercial. La mayor parte de ellas están en proceso de liberalizar su comercio intrarregional y sus sistemas arancelarios, como parte de acuerdos de zonas de libre comercio o uniones aduaneras. Sin embargo, como resultados concretos se ha observado un crecimiento muy pequeño en el comercio transfronterizo, principalmente debido a la persistencia de obstáculos no arancelarios y administrativos, así como las deficiencias de la infraestructura transfronteriza esencial. La falta de progresos significativos en la armonización y racionalización de los numerosos sistemas de integración de África también complica e inhibe el comercio intrarregional.

18. Con el persistente estancamiento de la Ronda de negociaciones comerciales de Doha, se prevé que los problemas que se plantean a África en el entorno del comercio mundial han de seguir sin solución por un tiempo. No se ha adoptado todavía ninguna medida respecto de los compromisos contraídos en la Conferencia Ministerial de Hong Kong (China) de 2005, para eliminar las subvenciones a las exportaciones y reducir las ayudas internas, en primer lugar, con respecto al algodón, pero también, en su momento, para la agricultura en general. Así pues, los exportadores de algodón de África siguen estando en desventaja, ante la incapacidad de la comunidad internacional de llevar a la práctica el consenso de Hong Kong (China). Los obstáculos que se oponen al acceso al mercado para las exportaciones no agrícolas, lo que incluye la progresividad arancelaria y los picos arancelarios siguen sin resolverse. En el ínterin, los obstáculos no arancelarios, y en particular, las normas técnicas cada vez más estrictas y los requisitos ambientales y sanitarios cada vez más numerosos y rigurosos, se han convertido de hecho en obstáculos insuperables para el acceso a los mercados de la OCDE.

19. En paralelo con la Ronda de Doha de conversaciones multilaterales, ha habido negociaciones en curso para concertar acuerdos de asociación económica entre la Unión Europea y diversas agrupaciones subregionales de países de África al sur del Sáhara. Sin embargo, la situación actual y los resultados que se obtengan con el tiempo en las negociaciones sobre esos acuerdos parecen ser bastante fluidos.

Cuestiones

- ¿Cuáles son los costos y beneficios del acceso no recíproco a mercados para los países pobres de África? ¿Cuáles serían los costos y los beneficios de los acuerdos de asociación económica en virtud de las propuestas que se formulan actualmente?
- ¿De qué manera puede la Ronda de Doha elevar al máximo los beneficios y reducir al mínimo los costos de la integración externa de los países africanos? ¿De qué manera pueden mitigarse los obstáculos no arancelarios y medidas de emergencia de protección del comercio en los países africanos?
- ¿Cuál es la función de la iniciativa de ayuda para el comercio?

4. Productos básicos

20. El auge actual de la demanda y los precios de los productos básicos primarios ha sido una novedad positiva para los productores africanos de esos productos. El análisis de la UNCTAD indica que los precios de todos los productos básicos tuvieron un aumento de casi el 90%, en dólares, o del 66%, en derechos especiales de giro (DEG), entre 2002 y 2006. El aumento más importante fue para el grupo de los minerales y metales pero, si bien hubo algunas excepciones significativas, como el algodón, la mayoría de los productos de las otras categorías también tuvieron incrementos significativos de precios. La importante creciente demanda de petróleo, gas, otros minerales y materias primas agrícolas procedente de las principales economías emergentes es el motivo fundamental de este auge.

21. Si bien el panorama de los productos básicos es alentador, los beneficios reales que obtengan los países africanos dependen de su parte de ingresos dentro del sistema de comercialización o la cadena de valor. La oferta o la cadena de valor en el plano mundial son cada vez factores más importantes en el comercio de productos básicos. Entre las cadenas mundiales de productos básicos, las cadenas dirigidas por compradores de los países del Norte han adquirido más poder y más influencia en lo que respecta a la distribución del valor a lo largo de la cadena. Como resultado, los productores y otros participantes de segundo nivel están quedando cada vez más marginados. La aplicación efectiva de normas estrictas de calidad ha contribuido a la consolidación del poder de las cadenas controladas por compradores. Al mismo tiempo, en los países en desarrollo, la supresión de las juntas de comercialización y medidas conexas de liberalización del mercado han causado un debilitamiento de la posición de los productores. La desaparición de organizaciones internacionales de productores y compradores de productos básicos también ha provocado el mismo efecto.

22. Con la nueva gran demanda de energía y minerales, los países que acogen a las industrias extractivas son cada vez más capaces de negociar la revisión de sus acuerdos contractuales con las empresas transnacionales, a fin de mejorar su posición como propietarios y asegurar que obtienen una mayor participación de los ingresos. Sin embargo, no disponen necesariamente de la información o la capacidad para renegociar satisfactoriamente. Los productores de algunos otros productos básicos también han logrado negociar con sus compradores mejores condiciones y han logrado crear mercados especializados para productos específicos, a través de la utilización de marcas y la diversificación de la oferta hacia productos especializados. Pero estas son más bien excepciones a la norma, ya que la mayoría de los países productores y los productos básicos siguen todavía sujetos a las cadenas de valor dominadas por el comprador.

Cuestiones

- ¿De qué manera puede utilizarse el auge inesperado de los productos básicos para alcanzar el desarrollo sostenible?
- ¿Qué medidas podrían fortalecer aún más la participación de los países africanos en el comercio Sur-Sur de productos básicos?
- ¿Qué iniciativas internacionales sobre productos básicos pueden vislumbrarse para prestar asistencia a los productores africanos de esos productos?

5. Tecnología

23. Los países africanos estarán cada vez más marginados si no aumentan el contenido de conocimientos de sus economías y las diversifican a través del aprendizaje y la innovación. Sin embargo, la disparidad tecnológica entre muchos países africanos y el resto del mundo sigue en aumento, y las capacidades en materia de ciencia, tecnología e innovación en África al sur del Sáhara, con excepción de Sudáfrica, son muy escasas. Estos países están profundamente integrados en la economía mundial a través del comercio, pero sus nexos para la difusión y la adquisición de tecnología por conducto de los mercados internacionales siguen siendo muy débiles.

24. El desarrollo tecnológico es necesario, dentro y fuera del sector agrícola. La promoción de una revolución verde para los alimentos básicos de primera necesidad debería ser una prioridad fundamental para muchos países africanos. Ello exige una expansión de la investigación y el desarrollo agrícola en los planos local y nacional. Con todo, la competitividad internacional en los sectores de manufacturas y servicios también depende del fomento de la capacidad tecnológica en las empresas nacionales. En las primeras etapas, ello no significa necesariamente crear productos y procesos que sean nuevos en el mundo, sino más bien iniciar un aprendizaje eficaz de las tecnologías y prácticas tecnológicas que ya se utilizan en los países más avanzados en esa esfera. Sin embargo, también puede ser necesario el desarrollo de los nuevos productos del tipo "base de la pirámide", que se orienten especialmente a atender la demanda efectiva de la población pobre.

25. Los africanos han determinado desde hace mucho que el desarrollo tecnológico es una prioridad fundamental para el desarrollo de África. A través de su Plan de Acción Consolidado en materia de ciencia y tecnología para África, la NEPAD ha establecido una visión, objetivos y principios comunes para la acción. Sin embargo, la comunidad internacional asimila lentamente la importancia de fomentar la capacidad en materia de ciencia, tecnología e innovación, en su apoyo para África. La ayuda orientada a la ciencia, la tecnología y la innovación es mínima, y los elementos de un régimen de propiedad intelectual favorable al desarrollo siguen suscitando polémicas.

Cuestiones

- ¿De qué manera los gobiernos africanos pueden integrar las cuestiones de ciencia, tecnología e innovación en sus estrategias de desarrollo y reducción de la pobreza y estimular medidas para ponerse a la par del resto del mundo en el aspecto tecnológico?
- ¿De qué manera pueden los asociados para el desarrollo aumentar la ayuda para la ciencia, tecnología e innovación, y también facilitar la transferencia de tecnología y el desarrollo de capacidades tecnológicas locales?
- ¿Cuál es la función de la cooperación Sur-Sur en este proceso?

6. Migración

26. La migración internacional de África a otras regiones, en particular a los países desarrollados, se ha intensificado considerablemente desde principios del decenio de 1990, y ha

generado un nuevo motivo de preocupación. La migración tiene consecuencias positivas y negativas para los países africanos. Del lado positivo, las remesas, si se encauzan a inversiones productivas, pueden contribuir al crecimiento a largo plazo. En 2007 se estimó que las remesas registradas oficialmente hacia países de África al sur del Sáhara ascendían a 11.000 millones de dólares. Del lado negativo, el "éxodo intelectual" también puede tener consecuencias nefastas para las perspectivas de desarrollo a largo plazo. Si la cuestión es abordada correctamente por los gobiernos de los países de origen y de acogida, se podría reducir al mínimo los efectos negativos de la migración internacional, y elevar al máximo los beneficios para ambos grupos de países.

27. El diálogo en los niveles políticos más elevados puede ayudar a abordar las muchas dimensiones de la migración Sur-Norte. De hecho, la migración ha sido uno de los principales aspectos de debate en la última Cumbre África-Unión Europea (Lisboa, diciembre de 2007). Aún sin regresar, los integrantes de la diáspora africana pueden participar eficazmente en el desarrollo del continente, si se crean los mecanismos adecuados para aprovechar este recurso, en gran parte subutilizado. La Unión Africana, que prevé situar a la diáspora africana en pie de igualdad con cada una de sus regiones territoriales, ha entablado consultas intensas sobre estrategias para una utilización productiva de este recurso externo.

Cuestiones

- ¿De qué manera pueden los países de origen y de acogida de los migrantes (legales e ilegales) administrar las corrientes migratorias de una manera más sostenible y humana?
- ¿Qué políticas pueden adoptar los países de acogida para reducir los costos del éxodo intelectual en África?
- ¿De qué manera pueden los compromisos asumidos sobre el desplazamiento temporal de personas físicas (en el marco del modo 4 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS)) contribuir a una "recuperación intelectual", una "circulación intelectual" y una difusión del conocimiento en África?
- ¿Qué medidas pueden adoptar los países africanos y los países de acogida para aumentar al máximo los efectos de las remesas en el desarrollo?

C. Acción y dirección

28. Los países africanos y sus asociados para el desarrollo (asociados tradicionales y nuevos asociados bilaterales, así como instituciones multilaterales) pueden cada uno por su parte prestar su contribución en las medidas que deben adoptarse.

29. Las responsabilidades primordiales de los países africanos son: a) reexaminar, reformular y aplicar estrategias, políticas y otras medidas necesarias para aumentar sus tasas de crecimiento; b) promover el crecimiento de la productividad, la diversificación y la modernización de las exportaciones; c) crear oportunidades de empleo productivo; y d) mejorar el bienestar humano, en armonía con la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. Las enseñanzas extraídas del pasado indican que un enfoque único para todos es contraproducente. Es necesario

diseñar estrategias de desarrollo adecuadas para cada contexto nacional específico y forjar las capacidades de gobernanza "suficientes" que se necesitan para aplicar esas estrategias. El comercio internacional debe ser un elemento central en las estrategias de desarrollo y reducción de la pobreza, ya que el comercio facilita los procesos fundamentales de acumulación de capital, avance tecnológico y cambio estructural que impulsan el desarrollo. Estos procesos también sustentan la expansión de las oportunidades de empleo productivo y el aumento de los ingresos del hogar. Con todo, una estrategia de integración para vincular la economía nacional con la economía mundial no debe nunca entenderse como un sucedáneo de una estrategia de desarrollo. La integración no debe ser un fin en sí mismo, sino estar al servicio de los objetivos del desarrollo.

30. La responsabilidad primordial de los asociados para el desarrollo es estar a la altura de los compromisos derivados de la asociación mundial para el desarrollo. Ello significa cumplir las promesas hechas en relación con la cantidad y la calidad de la ayuda destinada al desarrollo. De nada sirve aumentar la ayuda si está vinculada a estrategias de desarrollo y de reducción de la pobreza que son inadecuadas para los contextos específicos de los países. De esta manera sencillamente se ha de desaprovechar la oportunidad única que ofrecen las últimas iniciativas de alivio de la deuda y el auge de los productos básicos. Además, la apertura hacia las voces de África y las alternativas africanas han de ampliar considerablemente la eficacia de las actividades de desarrollo en el continente. Ello significa que los asociados para el desarrollo deben dejar a los países africanos un margen de política para experimentar nuevos enfoques y el espacio para estrategias de desarrollo formuladas en el país.

31. Debido a la globalización, en la práctica las perspectivas de desarrollo dependen cada vez más de las relaciones económicas internacionales de todo tipo. Los gobiernos africanos deben elaborar estrategias de desarrollo abiertas, que saquen provecho de las oportunidades de la globalización. Al mismo tiempo, los asociados para el desarrollo deben velar por que el entorno internacional permita, en lugar de restringir, el desarrollo en África. Ello requiere adoptar un enfoque propicio en cada uno de los ámbitos, a saber, inversión, ayuda, comercio, productos básicos, tecnología y migración. Además, es necesario un planteamiento de conjunto a nivel de la gobernanza mundial, a fin de que las medidas adoptadas en ámbitos específicos no se vean contrarrestadas por las adoptadas en otros, y se aprovechen al máximo las sinergias positivas.

32. Como ya se indicó, el rápido surgimiento de China y otras economías emergentes como la India y el Brasil han creado nuevos mercados, actuales o potenciales, para las exportaciones africanas, y han fomentado una mayor demanda y un aumento de los precios para los productos básicos africanos. Las nuevas cadenas de ofertas propuestas para África y algunos de estos nuevos asociados pueden crear otras alternativas más equitativas. Al mismo tiempo, se están estableciendo nuevas asociaciones de inversión. La AOD de China está creciendo en volumen y en alcance. Estos y otros países en desarrollo avanzados (entre ellos los que ya han obtenido la calidad de miembro de la OCDE) podrían específicamente poner en práctica el llamamiento de la Conferencia Ministerial de Hong Kong (China), de dar acceso al mercado, libre de derechos y de contingentes, y adoptar otras iniciativas nuevas o similares en apoyo de los países africanos en general, y los países menos adelantados en particular. Sería un gesto bienvenido y oportuno que esas iniciativas se orientaran, total o parcialmente, a apoyar el programa de comercio y desarrollo de los países africanos. Además, podría ser adecuado considerar la contribución de los fondos soberanos de países emergentes en las inversiones en África. La magnitud de estos fondos y su crecimiento proyectado son tales que la parte asignada específicamente a las

inversiones en África sería relativamente pequeña. En cambio, sus efectos en el desarrollo de África podrían ser considerables. Los conocimientos técnicos y la experiencia disponible en los sectores privado y público de algunos países en desarrollo avanzados podrían asociarse a los recursos financieros de los fondos soberanos para la ejecución de muchos proyectos prioritarios de desarrollo en África.

33. Podría también evaluarse nuevamente la división de las responsabilidades entre las instituciones multilaterales en lo que respecta a la asistencia al desarrollo de África. Cabría reforzar la función de la UNCTAD en el apoyo que se presta a los países africanos en materia de análisis de políticas y fomento de la capacidad, en los ámbitos del comercio y el desarrollo. Cada vez que los gobiernos así lo pidan, la UNCTAD podría prestar una asistencia técnica y servicios de asesoramiento ampliados y mejor orientados en muchos ámbitos en los que tiene una experiencia singular y especial, lo que incluye la promoción de inversiones, las negociaciones comerciales, el tratamiento de las cadenas de valor, la promoción de las exportaciones, la competitividad y la diversificación.
